

El Gran Salto de la Mente*

Prólogo al libro en inglés "*The Great Leap of Mind*"

¿De qué trata este libro?

Rubén Feldman González

Desde hace algunos años, he hecho costumbre viajar con una pequeña grabadora de cintas (un regalo de una amiga) para esas raras ocasiones en que conozco personas dispuestas a entablar un serio diálogo sobre la Percepción Unitaria y hacer una grabación para mis archivos. Este libro es una edición de la recopilación de esos encuentros, los cuales reflejan de la mejor manera el descubrimiento constante y el diálogo acerca de lo que es la Percepción Unitaria, e igualmente importante, lo que no es.

Si vamos a descubrir si somos meros seres inventados o verdaderas criaturas existentes, debemos involucrarnos en la manifestación real de la Percepción Unitaria. Todos los diálogos de este libro se refieren realmente a lo que significa vivir en Percepción Unitaria y lo que la Percepción Unitaria significa para la humanidad en su totalidad.

Esto es especialmente importante a la luz de cómo la humanidad todavía lucha bajo el pesado yugo de varios dogmas intelectuales. De los muchos que he claramente identificado, los dogmas cartesianos, los dogmas científicos post-modernos y el dogma romántico representan los más perniciosos y tenaces. Mucho de la discusión en estos diálogos se refiere a la identificación con estos dogmas y los ajustes que la humanidad debe hacer para vivir con estos dogmas, si quiere lograr algo parecido a la vida humana verdadera y digna.

Parte de este proceso de descubrimiento de la Percepción Unitaria, de manera individual, es lidiar con lo que yo llamo "saltos mentales" o "saltos de la mente". Ha habido bastantes saltos de la mente a lo largo de la historia escrita y muchos han ocurrido antes de la historia escrita. El uso de palabras y símbolos, aunque no sea el primer salto de la mente, posiblemente, definitivamente es significativo, por el penetrante impacto que tiene en nuestras vidas. El poder de las palabras puede verse en el penetrante y aplastante mundo de la comunicación, en nuestra contemporánea "explosión de información".

**Prólogo que el autor dedica al libro "THE GREAT LEAP OF MIND (VITAL DIALOGUES)". Para mayor información y/o descarga del libro, puede hacer clic aquí.*

Posiblemente porque vivimos dentro del mundo del lenguaje y la simbología, es que es tan difícil comprender la importancia de este salto mental de la humanidad.

Y es esta “ceguera por proximidad” lo que también constituye un serio y peligroso defecto en nuestra percepción y nuestro pensamiento.

Inclusive la más somera comprensión de la Percepción Unitaria revelará al lector que esta clase de “ceguera” no necesariamente es una condición permanente.

Nuestra fascinación por el símbolo (palabras, números, dinero, cruces, cruces torcidas, martillos, ruedas, triángulos, círculos, etcétera) ha ido demasiado lejos y se ha vuelto inclusive peligrosa.

Hay otros saltos de la mente que son ya parte de nuestra vida diaria, los cuales son justamente tan viejos e importantes como la estructura misma de las así llamadas “Culturas Oriental y Occidental”. La organización cultural y la división del trabajo que fueron necesarias para construir tan impresionantes artefactos como las pirámides de Gyza, el faro de Rodas, la gran muralla China y todo lo demás, fue un gran salto intelectual, el cual es un componente de la cultura humana. Los grandes imperios como el imperio babilónico, las varias dinastías egipcias o los aún mayores imperios indio, chino o romano no habrían sido posibles sin este innovador acercamiento a la vida diaria del ser humano. Hubo algunos serios problemas, sin embargo, porque los Reyes representaron la ley divina no escrita (*LOGOS*).

Por otra parte, las leyes escritas humanas (*NOMOS*) ya sea o no existían o no eran respetadas. Los excesos de Faraones, Reyes, Mandarines, Rajas y Pashas todavía son legendarios. Ellos eran la ley Divina no escrita (*LOGOS*) y tenían absoluto poder.

Hace 4.500 años, algunos señores feudales (amigos privilegiados de los Reyes) comenzaron a construir tumbas y hasta leyes escritas (*NOMOS*) para su propia ventaja y autoprotección.

Este debe haber sido todo un salto, si no de la mente, por lo menos del pensamiento. Inclusive hoy mucha gente no conoce la diferencia entre mente y pensamiento, algo que discuto extensamente en este libro de diálogos, de diferentes maneras.

"Posiblemente porque vivimos dentro del mundo del lenguaje y la simbología, es que es tan difícil comprender la importancia de este salto mental de la humanidad."

"Inclusive hoy mucha gente no conoce la diferencia entre mente y pensamiento, algo que discuto extensamente en este libro de diálogos, de diferentes maneras."

Esos eran los tiempos del Imperio Feudal Babilónico, unido con Akkad (el pueblo de los soldados con armadura de bronce), Asiría y Persia, bajo el *LEX TALIONIS* de “ojo por ojo y diente por diente”, escrita en el así llamado Código de Hamurabi.

Este tipo de organización social (los Imperios Feudales) no ha sido tocado en su esencia desde que nació. Ni siquiera Jesús-Cristo pudo cambiar sus maneras y estructura, inclusive cuando les habló en su *lingua-franca*, el lenguaje Arameo, el cual tenía un alfabeto sin vocales de 22 letras.

Este tipo de imperialismo feudal era todo lo que la gente conocía en ese tiempo y continúa influenciando nuestro estilo de vida y lenguaje aún hoy, porque Persépolis, la capital del imperio, ahora Irán, terminó dominando al mundo griego, fenicio y etrusco.

Esto significa que Persépolis dominaba el Medio-Oriente, y fuertemente influyó al Este, Europa y todos los países del Norte y Sur del Mediterráneo (Sur de Europa y Norte de África).

Nuestro tipo de cultura continúa siendo ese tipo de cultura, preservada y diseminada por el colonialismo europeo de los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX Y XX. ¡Por supuesto, los últimos 500 años!

Los fenicios “poseían” las costas del Sur del Mediterráneo, desde Fenicia y Egipto hasta Cartago y Algeria, posiblemente hasta Marruecos. Etruria poseía Italia desde Florencia. Esa fue la cuna del Imperio Romano, el cual solo cambió la forma de las letras del lenguaje Fenicio, agregando las vocales Indo-Europeas, para crear la nueva *lingua-franca* grecorromana. Esta fue la herramienta utilizada para recrear y transmutar todos los horrores del Feudalismo Babilónico, hasta bien entrada la Era Cristiana, unos 800 años después de Cristo. La esclavitud feudalista fue recreada por Roma y continúa hasta hoy, con ineficaces disfraces.

A pesar de la enseñanza cristiana, el dinero gobernaba el mundo. Eso era aun antes de que las monedas aparecieran (los pedazos de plata se pesaban), aun antes de la renta, los esclavos eran utilizados como dinero. Los salarios, los préstamos, el interés de usura y la acumulación de capital fueron a dar al *NOMOS* (la ley escrita de hoy y de siempre).

Pero entonces, como hoy, la mayoría de las transacciones comerciales eran tan complejas que la mayoría era no-legal (sin ley escrita), lo cual no necesariamente significa ilegal.

Alrededor del año 1.200 antes de Cristo, Homero escribió que “Los Dioses son los únicos para ser adorados (no los hombres, los Señores Feudales o los Reyes).”

Fue todo un salto de la imaginación decir tal cosa, mientras que el “*HELLAS*” (sentido de la comunidad) de los griegos comenzaba a emerger dentro del Imperio Feudal Babilónico.

Los griegos comenzaron con los juegos olímpicos en 776 antes de Cristo y le llamaron “*Agon*” (concurso o competición). Fundaron una sociedad basada en la competición y el esfuerzo (un mundo de “*Agonía*”) que continúa hasta nuestros días con la ética protestante del trabajo, del éxito y del esfuerzo, hasta bien entrado el siglo XIV.

La palabra infierno (*hell*, en inglés) puede estar relacionada con tal estilo de vida de competencia, comercio y consumo de la tierra y de los bienes. Los griegos llamaban a su cultura “*Hellas*” y a sí mismo “*Hellenes*” (helenos). La cultura de la agonía.

Los filósofos griegos (y sofistas) desarrollaron ideas de Dios, de la Realidad y de la Naturaleza (*Physis*) que continúan hasta nuestros días.

Alrededor del año 400 antes de Cristo, Platón sugirió que “debemos seguir sólo a nuestra conciencia (y a ningún Dios)”, lo cual fue un inmenso salto desde lo de Homero, eso de “Seguir a Dios y no al Rey”.

Sócrates fue sentenciado a muerte por preguntar nuevas cosas como “¿Si Dios existe, le importamos?” o “¿Debemos seguir nuestra CONSCIENCIA, nuestros *NOMOS* (leyes escritas) o *LOGOS* (la ley no escrita de Dios)?”

El dinero por sí mismo, es una parte integral del salto organizacional de la historia humana que llamamos división del trabajo. También fue un gran ejercicio de innovación. La riqueza no fue representada por ninguna otra cosa en la mayor parte de la historia humana. El trueque o comercio de la riqueza era efectuado por el cambio de artículos, incluidos animales y esclavos.

“La palabra infierno (hell, en inglés) puede estar relacionada con tal estilo de vida de competencia, comercio y consumo de la tierra y de los bienes. Los griegos llamaban a su cultura “Hellas” y a sí mismo “Hellenes” (helenos). La cultura de la agonía.”

El dinero es, en un sentido, un símbolo muy parecido al lenguaje; así que representa otro salto del pensamiento, aunque no de la mente. Nosotros ya no tenemos que pesar nuestra plata para conseguir pan. Simplemente contamos unidades de riqueza. Un acto intelectual.

Las leyes escritas, como el código de Hamurabi, probaron ser otro salto cuántico en el camino intelectual y de progreso de la humanidad. Lo que al principio pareció ser un instrumento para amplificar el poder del gobernador por su generalidad y su permanencia, de hecho, resultó en la desaparición de la forma monárquica de gobierno en los tiempos modernos. ¡La innovación de las leyes escritas resultó en el “gobierno de la ley” más que el gobierno por el poder! De cualquier forma, tal aparente transformación requirió que cualquier persona debiera estar letrada lo suficiente para leer tales leyes escritas. Una vez más, una innovación intelectual, un salto del pensamiento, si así lo vemos, pareció cambiar el curso de la historia.

Pero, estos todavía no eran saltos de la mente.

Mientras que los gobernadores estaban publicando leyes mediante el escriba, mientras que imperios como el fenicio y babilónico crecían a pasos agigantados y el imperio egipcio recién iniciaba su caída, la cultura griega y la civilización que conocemos apenas comenzaba a tomar forma. Este es un importante período en el estudio de la innovación intelectual. Los griegos son responsables de una gran mayoría de lo que constituye el pensamiento moderno, para bien o para mal.

Los antiguos griegos fueron fuente de saltos del pensamiento, los cuales probaron ser tan fuertes, que verdaderamente se puede decir que mientras el imperio romano conquistó las tierras griegas, el pensamiento griego conquistó al imperio romano. Sin embargo, la mente seguía intocada por el cerebro del humano en general. Explico este hecho en mi libro.

En uno de los eventos intelectuales que fueron pivote de la historia escrita, Xenophanes se dio cuenta de que los ídolos y las estatuas religiosas de los Dioses se parecían, por lo general, a la gente que los veneraba. Los Escitas, él dijo, tienen dioses de cabello rojizo. ¡Xenophanes comentó que si el ganado hiciera un ídolo, ese ídolo tendría cuernos! Y a fin de que no pensemos que este terrible hecho fuera único, debe decirse que el escepticismo religioso, especialmente entre las colonias griegas como Mileto y Leontini, “estaba en el aire”. Tal escepticismo religioso resultó en una revolución del tipo de Copérnico, por la cual el universo fue transformado de un universo centrado en Dios, a un universo antropocéntrico. Como dijo Protágoras, “El hombre es la medida todas las cosas”. Obviamente, cada vez que había un diálogo sobre la “mente”, ésta era discutida solo en relación al “pensamiento”.

La mayoría de los griegos, por supuesto, eran muy piadosos o “religiosos” y no clamarían públicamente ser impíos, especialmente porque había leyes que

prohibían esas declaraciones. Pero tales leyes no impedían la discusión de estos tópicos y tal impedimento sería impensable en Atenas donde el diálogo y la disputa intelectual eran considerados los más grandes deportes de todos.

Sócrates no podía haber vivido tanto, sin tal atmósfera liberal, donde era libre de hacer preguntas como “¿...debemos seguir nuestra CONSCIENCIA, nuestro *NOMOS* (leyes escritas) o *LOGOS* (la ley no escrita de Dios)?”

Este fue un período único de la historia, en el cual mucha gente se involucraba en discusiones sobre cómo uno debe de vivir la vida, o qué constituye la buena vida y preguntas filosóficas que eran una necesaria consecuencia de esta investigación constante.

"Obviamente, cada vez que había un diálogo sobre la "mente", ésta era discutida solo en relación al "pensamiento"."

Los griegos hacían una clara distinción entre *BIOS* (la vida como la conocemos) y *ZOÉ* (La vida verdadera). Más sutilmente, parece entonces haber comenzado la distinción entre “estar vivo en el espacio ahora” y “volverse alguien con el tiempo”.

Las semillas de tal indagación llegaron tempranamente en la historia griega con la aparición de Homero y su mandato: “Los Dioses son los que deben ser adorados, (no los hombres, los Señores o los Reyes)”. Esto en sí mismo fue una transformación de la forma de ver la vida, sugiriendo que la primera lealtad de los humanos debe ser con lo Divino, algo no diferente del punto de vista cristiano, el cual estaba evolucionando con los esenios. Y de este cambio de toda la lealtad desde aquella otorgada al gobernador hombre-dios, a la que se otorgaba a lo etéreo Divino, vino otra transformación de la lealtad de lo Divino a la posibilidad de que debamos primero limitar nuestra lealtad a nuestra propia conciencia, como Sócrates insistía. Sócrates decía que “La vida sin examinar no vale la pena vivirla”.

Así durante el apogeo de los helenos (*Hellas*) o el estilo de vida griego, ocurrieron diversos saltos del pensamiento (aunque no de la mente), los cuales prepararon el escenario para el más grande salto de la mente por ocurrir en la historia de la humanidad.

Durante los 60's, como resultado de la investigación con tecnología LASER, hubo la aparición de una maravilla tecnológica llamada “holograma”. Un holograma es una representación tridimensional en el espacio libre, de un objeto, logrado al hacer pasar un haz de luz coherente (LASER) a través de una rejilla de difracción de cuidadoso diseño. Tal maravilla fue increíble e impresionó a una generación de jóvenes atrapados en una conmoción cultural completamente nueva y diferente al estilo de vida de los Estados Unidos, hoy globalizado. Pero intelectuales, científicos y tecnólogos vieron algo más en el fenómeno holográfico, el cual prometía

avances más allá del truco de salón de la representación tridimensional de los objetos, en el espacio no virtual.

Las propiedades especiales de los rayados de difracción cambiaron nuestro pensar sobre las “necesarias” restricciones y aislamientos de los eventos físicos e inspiraron a algunos pensadores a proponer que semejantes restricciones y aislamientos podían ser quitadas de nuestro pensamiento también. Así, la “Holokinesis” (David Bohm, 1986 D.C.) nació en una era confusa, que estaba lista para recibirlo, pero incapaz, de manera general, de entender el potencial de estos nuevos descubrimientos.

Descubrir por uno mismo, momento a momento, fue interpretado (de nuevo) como acumular descubrimientos sobre “el ego”. El descubrimiento constante, que va más allá de todo lo conocido, puede sólo ocurrir en Percepción Unitaria.

El pensamiento ya no es suficiente.

La acumulación conocida de descubrimientos es lo que se conoce en la memoria como “pensamiento”.

Hoy, la Percepción Unitaria representa la culminación de la más reciente transformación de la mente. El tiempo que pase el lector leyendo estos diálogos valdrá la pena, y le permitirá participar en el más grandioso de los saltos de la mente hasta ahora.

El sueño de obtener la completa conciencia de la mente, el objeto de la esperanza de mucho del pensamiento humano, a través de la historia escrita, ahora puede ser consumado y esto explica lo que digo: que la Percepción Unitaria es el más Grande Salto de la Mente.

"El descubrimiento constante, que va más allá de todo lo conocido, puede sólo ocurrir en Percepción Unitaria.

El pensamiento ya no es suficiente."

"... la Percepción Unitaria es el más Grande Salto de la Mente."